"Neuroamigo en los medios"

Notas expuestas en orden cronológico

Títulos e índice

- El Mercurio, Supl. Vivienda y Decoración 8/03/2003: Obras que sanan (Pág. 2-3)
- Portal U-Noticias al día. 13/03/2003: Pacientes neurológicos se recuperan con música y buena pintura (Pág. 4-6)
- La Tercera 19/03/2003: Con obras de arte y música estimulan recuperación de pacientes en hospitales. (Pág. 7-8)
- El Mercurio, 8/04/2003: Pinturas y música mejorarán vida de hospitalizados (Pág. 9-12)
- La Cuarta 8/04/2003:Terapias de Neuroamigo le llevan compases y pinturas (Pág. 13-14)
- Portal de noticias, Saval. 21/04/2003. Neuroamigo en el Barros Luco. (Pág. 15-20)
- Boletín de la Facultad de Medicina, 04/2003: Neuroamigo: un sueño hecho realidad. (Pág. 21-25)
- El Mercurio 14/06/2005 Dulce Hospital (Pág. 26)
- El Mercurio 14/06/2005: Programa Neuroamigo: una hospitalización con calor y color. (Pág. 27-31)
- Boletín de la Facultad de Medicina, 06/2005. Gracias a innovador proyecto pacientes neurológicos reciben terapia musical. (Pág. 32-35)
- U-Noticias, Revista de la Universidad de Chile, Julio-Agosto 2005. Pacientes neurológicos reciben terapia musical. (Pág. 36-37)
- La Nación, 17/10/2006. Medicina milagrosa. (Pág. 38-41)
- El Mercurio, 7 /11/ 2006. La música de arpa favorece a operados del corazón. (Pág. 42-43)
- El Mercurio, 29/07/2007. Arte para olvidar el dolor y el trauma. (Pág. 44-48)
- El Mercurio, 29/06/2009. Musica Ayuda a la rehabilitación. (Pág. 49-50)
- Vínculos con Resúmenes Fotográficos afines a Neuroamigo (Pág. 51).

Imagen de página original, texto a continuación (para facilitar lectura)



Versión online (Obras...)

8 de Marzo de 2003. Obras que sanan

Las obras de arte llegan a instalarse en una clínica o un hospital a través de diferentes procesos. Detrás de todas estas iniciativas está la idea de aliviar el dolor y mejorar la calidad de vida de los pacientes, mediante la presencia de belleza en el entorno.

Texto, Daniela Hecht Fotografías, Sebastián Sepúlveda Vidal, José Luis Rissetti, Guillermo Farias y Homero Monsalves

Cuando el doctor Jorge Nogales era director del Hospital Barros Luco Trudeau, tuvo que someterse a una intervención quirúrgica en ese centro, luego de la cual debió permanecer largo tiempo en cama con un campo visual reducido y extensas horas de inmovilidad. Esta experiencia lo motivó a cambiar la perspectiva de los pacientes postrados.

Así nació el proyecto Neuroamigo, el que contempla instalar reproducciones de obras de arte abstracto en los techos de las salas de hospitalizados de la sección de Neurología, así como en los biombos que separan las camas y en los pasillos.

La elección de obras abstractas busca provocar reacciones de un público más generalizado, a través de un punto de vista neutro, donde lo evocativo sean las formas, colores y luces.

Este proyecto pretende evaluar su efecto sobre los enfermos, convirtiéndose en pionero a la hora de medir las posibles consecuencias curativas de la apreciación de obras artísticas.

Neuroamigo se está desarrollando en conjunto con el Centro de Estudios para la Calidad de Vida, que se preocupa principalmente de analizar la relación que existe entre arte, cultura y salud.

Su directora, Marina Zolotoochin, explica que "el arte no va a salvar a nadie de la muerte. Eso es claro". Según ella, a lo que se apunta es a mejorar la calidad de vida. "El que haya obras de arte en el entorno del paciente mejora su estadía en el centro asistencial, su ánimo, y con ello, sus ganas de superar o conllevar su situación".





















U_noticias

13 de Marzo de 2003

Pacientes neurológicos se recuperan con música y buena pintura

Un enfoque integral de la atención técnico-médica que implica un trato más cálido y personal tanto a los enfermos como a sus familiares, son los pilares de la nueva estructura que inaugurará en abril el Servicio de Neurología del Hospital Ramón Barros Luco, a cargo de la Universidad de Chile. La iniciativa incorpora la exhibición de obras de arte y musicoterapia a los tratamientos.

Un cambio en la habitualmente gélida fisonomía que caracteriza a los centros asistenciales es la que vive por estos días el Servicio de Neurología del Hospital Ramón Barros Luco. Esta unidad, que cuenta con el aporte de docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, inaugurará el 7 de abril próximo sus nuevas dependencias.

Las instalaciones, ubicadas en la parte antigua del

(No hay noticias de la Semana en curso)

Ver semanas anteriores



Noticias de la Semana

recinto, albergarán a los pacientes con distintas patologías neurológicas, entre ellas, accidentes vasculares, hemorragias e infartos cerebrales. Las consecuencias de esta última enfermedad vive en la actualidad la conocida actriz Sonia Viveros, figura central de las teleseries de Televisión Nacional en los años '80, y quien por estos días sufre parálisis parcial de su cuerpo.

"Por supuesto que es un drama para cualquier individuo tener infartos cerebrales y acomodar la vida en lo personal y en la familia", afirmó el Dr. Jorge Nogales Gaete, Director del Servicio de Neurología del Barros Luco y académico del Departamento de Neurología Sur de la Facultad de Medicina de la Casa de Bello, en alusión a la situación de la artista.

Por ello, y para aliviar en parte la angustia que genera en el paciente y su grupo familiar el tratamiento a este tipo de enfermedades, es que esta unidad iniciará un nuevo estilo de atención, que privilegia el rigor en el proceder técnico-médico de los facultativos y un enfoque más personal en el trato con los enfermos. El Dr. Nogales indicó que el propósito de la nueva línea es "centrar el modelo de atención en el usuario o paciente, y desde ese punto de vista no atender sólo una demanda técnica de cuál es la mejor opción de su tratamiento, sino brindar una acogida que disminuya el estrés de la enfermedad al paciente y a la familia".

Las instalaciones tienen capacidad de 28 camas, con un personal integrado por 35 personas, 16 de las cuales son neurólogos, además de enfermeras y

10 al 16 de Marzo de 2003

- Medicina convoca a un acto por la Paz
- Silvio Rodríguez en Muestra fotográfica del MAPA
- "Ues" de Chile y de Heidelberg enseñarán derecho comunitario
- Universidad reconoció a sus mujeres de todos los tiempos
- Analista afirma que decisión chilena sobre Irak debe ser "fina"
- Distinguen a dirigentes estudiantiles de la Universidad
- Criminóloga explica mayor participación de menores en delitos
- Abren Postulaciones para Curso sobre Vivienda Social en la FAU
- Universidad de Chile presenta cómic sobre sexualidad
- Declaración Pública
- Sinfónica dedica inicio de la

personal de apoyo. Junto al factor humano, los pasillos y salas de la unidad serán "intervenidos" con manifestaciones artísticas pictóricas y musicales. Además de cuadros que serán dispuestos en diferentes lugares, se utilizará musicoterapia para complementar los tratamientos. Esto último será asesorado por la Prof. Susanne Bauer, psicóloga y académica a cargo del Curso de Especialización en Musicoterapia que imparte la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Asimismo, se habilitará una sala especialmente destinada a los familiares, donde podrán obtener información respecto al estado de sus parientes internados, recibiendo en todo momento un trato deferente.

Las nueva modalidad que busca dar una atención integral en el Servicio de Neurología del Barros Luco se enmarca dentro del Proyecto "Neuroamigo", que desarrollan en conjunto esta unidad y el Centro de Estudios para la Calidad de Vida. Su inauguración se adscribe en el 40° aniversario del Servicio.

HAB

© Copyright SISIB - Universidad de Chile.

temporada 2003 a maestros rusos

Académicas, funcionarias y estudiantes celebraron su día

Imagen de página original, texto a continuación (para facilitar lectura)



TENDENCIAS

Miércoles 19 de marzo de 2003

La Tercera > Tendencias

La iniciativa busca mejorar la calidad de vida de las personas que deben pasar largo tiempo hospitalizados

Con obras de arte y música estimulan recuperación de pacientes en hospitales

El proyecto Neuroamigo del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau contempla también la creación de un jardín y la incorporación de celulares e internet en las salas.

Fecha edición: 19-03-2003

Para mejorar la atención de los pacientes hospitalizados, el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau creó un proyecto pionero llamado Neuroamigo. Este busca estimular la recuperación de los pacientes a través de la instalación de obras de arte abstracto en las salas de hospitalización. Las pinturas se colocarán en techos, pasillos y biombos que separan las camas de los enfermos. Además, se habilitará un jardín para las personas que pueden movilizarse y las salas contarán con sistemas de reproducción musical.

El doctor Jorge Nogales, jefe del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco, explica que el proyecto Neuroamigo incluye también la habilitación de una sala para atención de familiares y que, a futuro, los pacientes podrían contar con internet y celulares para que puedan tener contacto con sus seres queridos en ciertas horas del día. "Con esto queremos romper el aislamiento que significa la hospitalización y mejorar la calidad de su estada", asegura. De acuerdo con el doctor Nogales, muchosde los pacientes que llegan al servicio tienen dificultades de movimiento, algunos se encuentran postrados y pueden pasar gran parte de su hospitalización mirando sólo al techo. "No existe un punto de apoyo que a uno lo incentive a pensar en otra cosa que no sea la enfermedad. La incorporación de elementos de arte, como la plástica y la música, busca mejorar el entorno y otorgar a los pacientes elementos de distracción y motivos de conversación que influyan positivamente en ellos, sus familiares y el personal de salud del servicio. La música ayuda a disminuir la tensión y, en algunos casos, el dolor en pacientes hospitalizados. Los efectos terapéuticos de la observación de arte aún no han sido estudiados, por lo que el hospital contempla una investigación sobre las ventajas curativas de su uso.

Imagen de página original, texto a continuación (para facilitar lectura)





"Neuroamigo en los medios"

Pág. 10

ELMERCURIO.COM

Calidad de vida:

Pinturas y música mejorarán vida de hospitalizados

Nicolás Olea Marincovich

8 de Abril de 2003

La remozada sección de Neurología del Hospital Barros Luco pretende restituir la salud y

dignidad de los enfermos y sus familias.

NICOLÁS OLEA MARINCOVICH

Áreas verdes, pinturas y música podrían ser los componentes de una innovadora galería de arte o de

un bonito matrimonio. Sin embargo, estos elementos se convirtieron en los pilares del proyecto

Neuroamigo o medicina centrada en el paciente, diseñado por el Servicio de Neurología del

Hospital Barros Luco-Trudeau en conjunto con la Corporación Centro de Estudios para la Calidad

de Vida (CECV).

Según el doctor Jorge Nogales, jefe de la sección de neurología, el proyecto debiera beneficiar a los

más de 12 mil pacientes anuales que reciben en forma ambulatoria y las 600 hospitalizaciones que

se completan cada año. De ellas, el 75% corresponde a afecciones cerebrovasculares. Además,

Neuroamigo alcanza a las familias que deben hacerse cargo de sus seres queridos y sufren el estrés

de la preocupación.

En términos visuales, lo primero que destaca es la introducción de pinturas abstractas como parte de

la decoración de las salas de hospitalización y pasillos del recinto ubicado en San Miguel. Las obras

de la artista chilena Paca Gilberto ilustran los techos, biombos y muros de la sección, permitiendo

que el entorno crezca en color y diversidad de contenidos.

En algunas semanas estará en marcha el sistema de audio. Siquiatras y musicoterapeutas se

encargarán de escoger los acordes que acompañarán cada parte del día: Fundamentalmente se ha

optado por los movimientos, no por los autores. Por ejemplo, despertar a la gente con un 'allegro' y

ocupar unos 'lentissimos' cuando necesiten estar más tranquilos, explica Nogales.

Asimismo, el CECV colaboró con la instalación de cortinas en tonalidades anaranjadas y guardapolvos construidos con maderas recicladas.

Los servicios higiénicos también fueron remozados. Cada uno de los baños posee duchas amplias que consideran la presencia de camillas y sillas de rueda. Pese a que suena de Perogrullo, son las primeras del Barros Luco.

Vengan a mi casa

Una de las novedades que presenta el Servicio de Neurología está en la mejor utilización del espacio. En 1997, el complejo contaba con 550 metros cuadrados construidos, que ahora suman 730. La inserción de un jardín en la zona que antes se ocupaba para el manejo de residuos permitirá que las familias puedan visitar a los enfermos en un entorno más armonioso. El espacio, además, cuenta con rampas que permiten el acceso de enfermos con problemas de desplazamiento.

Según el doctor Nogales, hay enfermos y funcionarios que nunca habían traído a sus familias acá. Ahora los invitan para que vengan a ver lo bonito que está.

Y si de familias se trata, los mismos tendrán más facilidades para tomar contacto con los hospitalizados. El acceso a los distintos profesionales se hará mediante una lista de turnos que acabará con las largas horas de espera de antaño. La privacidad estará dada por una sala específicamente orientada a esta atención.

Además, una donación de teléfonos celulares hecha por Telefónica ayudará a que no se pierda el contacto de los enfermos con quienes, por motivos laborales o porque no residen en Santiago, deben distanciarse de ellos. También se habilitó una casilla electrónica adonde se enviarán los saludos y mensajes a los hospitalizados.

Finalmente, el auditorio va a mezclar el trabajo kinésico de algunos enfermos con la dinámica de sala de clases - la sección trabaja junto a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile-, pero también permitirá el uso de paralelas y colchonetas en ejercicios. Un enlace de fibra óptica conectará a los estudiantes con la Biblioteca de la Facultad, posibilitando el acceso directo a 100

revistas de la especialidad. Fundación Chilenter entregó en comodato computadores reciclados para el registro en red de los datos clínicos de cada paciente.

Los beneficios terapéuticos

Si bien los beneficios de la musicoterapia como elemento de tranquilidad y sedación son conocidos, el doctor Jorge Nogales asume que no existen antecedentes respecto del provecho que genera la exposición de pinturas junto a los pacientes neurológicos: Nos hemos asociado con la Escuela de Salud Pública y podremos observar indicadores que revelan cómo la gente se siente más satisfecha en los espacios. Por ejemplo, la comunicación es importante en el enfermo neurológico y la presencia de las pinturas aporta un tema para conversar.

El neurólogo también destaca el reencantamiento sicológico que se produce en el equipo de trabajo, que termina por extenderse a la recuperación del paciente.

Orgulloso, Nogales asume que antes trabajábamos lo mejor posible dentro de nuestras posibilidades. Hoy se da un paso para atenderlos mejor. En la medida en que hay desarrollos tenemos que permitirnos participar de ellos.

Versión Online (pinturas...)

Imagen de página original, texto a continuación (para facilitar lectura)



Versión online: la cuarta

Terapias de Neuroamigo 2003 le llevan compases y pinturas

Faltan las puras alfombras musicales para loquitos del hospital de la "U"

Nuevas dependencias para alucinar, pero por lo acogedoras y colorinches, inauguró el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco-Trudeau, en una pomada que puede considerarse hasta pionera en la tarea de brindar a los pacientes siquiátricos un mejor pasar cuando están encerrados por sus complejas afecciones mentales.

Se trata del proyecto Neuroamigo 2003, que de la mano del Centro de Estudios para la Calidad de Vida y algunas empresas generosas, no sólo amononó las distintas salas de la unidad, sino que incluso puso en marcha la llamada musicoterapia. Melodiosos acordes se encargan de aportar una nota de relajo en el fregado trabajo de rehabilitación.

Según resaltó el doc Jorge Nogales, jefe del Servicio, si algo caracteriza a la pomada es constituir un nuevo modelo de gestión clínica centrado en el paciente, el cual recoge la más actualizada experiencia internacional para aplicarla en la pobla que pela cables del sector sur de Chago City.

Con la idea ya entre ceja y ceja, dedicaron todo el año pasado a buscar las monedas para dar vida a este sueño quijotesco. La pintora criolla radicada en España, Paca Jiliberto, se puso con los coloridos cuadros que ahora lucen techos, muros y biombos del recinto, mientras que la doctora Susan Bauer es la encargada de marcar el compás musical.

Además, dicho depa se adjudicó una iniciativa de red de enlace con la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la U, que les permitirá acceder *on line* a centenares de revistas especializadas.

Y para sacarles el jugo a los computadores se implementará, vía correo electrónico, un neurocentro abierto a las inquietudes de toda la gallada beneficiaria de dicho hospital.

"En el entorno visual hemos literalmente inundado de arte nuestras piezas y pasillos, y para la mejoría del entorno auditivo hemos optado por explorar la musicoterapia como herramienta curativa, y romper el aislamiento casi carcelario que significa ser paciente de un hospital público", concluyó Nogales.



El proyecto Neuroamigo surgió hace un año y pretende hincarle el diente a la tarea de brindar un mejor pasar a los pacientes siquiátricos. La inauguración fue ayer con biombos y platillos. (Foto: Víctor Ulloa)



Un nuevo caracho luce el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco-Trudeau, mediante la incorporación de coloridas pinturas en sus techos, biombos y muros.

(Foto: Víctor Ulloa)

Portal Saval

http://www.saval.cl/link.cgi/SavalNet/Noticias/840

NOTICIAS

Neuroamigo en el Barros Luco

Servicio de neurología inaugura nuevo sistema de atención

A través de pinturas y musicotarapia, el proyecto busca mejorar la calidad de vida de los pacientes y potenciar una relación más cercana con los médicos.

21 de Abril de 2003

En un concurrido acto que se llevó a cabo el 7 de abril de 2002 en los jardines del Hospital Barros Luco Trudeau, el doctor Jorge Nogales, director del Servicio de Neurología del centro hospitalario, dio el vamos al



Bernardita Cancino y el Dr. Jorge Nogales

proyecto Neuroamigo, un nuevo modelo de atención que comenzará a implementarse en esa unidad.

La iniciativa contempló la reparación y reacondicionamiento de varias salas del servicio, y está centrada en una atención más integral de los pacientes, al mismo tiempo que busca hacer más grata su estadía a través del contacto con el arte.



Lo que más llama la atención es la luminosidad que se logró en el recinto, gracias a las alegres obras de Paca Gilberto –pintora chilena que reside Españaque fueron puestas no sólo en salas y pasillos, sino también en techos y biombos de separación entre las camas, para mejorar el entorno visual.

La idea surgió a partir de

una experiencia personal del doctor Nogales. Cuando era director del Hospital Barros Luco Trudeau, debió someterse a una intervención quirúrgica en ese centro hospitalario. "Estuve muy grave en la UTI. Me morí, me reanimaron y volví. Esta nueva vida es muy interesante y por eso estoy haciendo este tipo de cosas", explica con simpatía el médico que vivió una larga convalecencia y muchas horas de inmovilidad. Esta situación le hizo comprender lo tedioso que puede ser un campo visual tan reducido y comenzó a pensar en algunas medidas de forma y fondo para hacer más grata la estadía de los enfermos.

Gama de colores e iniciativas

Además de la remodelación y las alegres pinturas de Paca Gilberto, el equipo liderado por el doctor Jorge Nogales planifica la próxima implementación de un proyecto pionero de musicoterapia aplicado a enfermos del área neurológica, para lo cual cuentan con la asesoría de la sicóloga alemana, Susanne Bauer.

La musicoterapeuta explica que lo más importante es que las melodías que se utilicen estén bien dirigidas, "para que permitan a todos los pacientes

contactarse internamente o relajar su estado psíquico. Por eso la mayor complejidad está en las diferencias de edades, sexo y patología. Pueden existir necesidades distintas y habrá que estudiar si conviene utilizar la misma música para todos o bien es preferible un sistema de audífonos que permita trabajar con ellos en forma individual".

Susanne Bauer explica que esta etapa del proyecto debería estar lista en agosto de 2003 y que se llevará a cabo en conjunto con la Unidad de Terapia Musical de la Universidad de Chile, departamento que ella coordina. "Se trata de una iniciativa pionera, pues el método se ha utilizado muy



La pintora Paca Jilberto

poco en pacientes con patologías neurológicas. Tengo entendido que en Estados Unidos han realizado algunas terapias en pacientes con parkinson, pero nada como lo que vamos a hacer acá".

El doctor Nogales explica que Neuroamigo intenta romper con el aislamiento que afecta a pacientes y familiares por el hecho de estar hospitalizados en un centro público. Se crearon lugares como la sala de atención, única en su tipo dentro del hospital pues permite a los médicos recibir con mayor privacidad a los parientes de los enfermos, o el jardín, que se instaló donde antes había prácticamente un basural. Allí se dispuso una rampa para que los pacientes en silla de ruedas puedan salir a disfrutar del aire, mientras comparten con sus familiares.

Esta última iniciativa, fue posible gracias al aporte del Centro de Estudios para la Calidad de Vida, organismo sin fines de lucro, que además estará a cargo de analizar los alcances del proyecto, considerando la relación existente entre arte, cultura y salud.

Otra de las ideas de los directivos consistió en implementar un cuadro esquemático dispuesto a la entrada del servicio, donde es posible apreciar una foto con el nombre y el cargo de cada uno de los integrantes de la unidad de neurología.

Las autoridades del servicio tienen nuevas metas para el próximo período, como conseguir mejores camas clínicas, monitores para la sala de atención cerebro-vascular y un gimnasio de apoyo kinesiológico.

Bienvenido Neuroamigo

Los asistentes a la inauguración destacaron el carácter integral del proyecto e insistieron en que era necesario replicar estos cambios no sólo al interior del hospital, sino también en los demás recintos asistenciales del país.



Dr. Jorge Nogales junto al Dr. Eugenio Tenhamm

distribución de pacientes del recinto.

Durante la ceremonia, el doctor Camilo Arriagada, jefe del área neurológica del hospital durante los años '60, fue distinguido como el primer miembro emérito del servicio. En su discurso de agradecimiento, el médico felicitó a las autoridades por las innovaciones, en cuanto a modelo de circulación, y

La Fundación Todo Chile Enter donó computadores para montar una sala de computación que permitirá a los médicos e internos del servicio, tener un enlace directo con el servidor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Al dirigirse a los asistentes, Bernardita Cancino, gerente de la entidad, explicó que la labor de la fundación consiste en desarrollar un programa de incorporación ciudadana de las nuevas tecnologías. "Para eso nosotros contamos con un centro de reciclaje de computadores, un centro de

formación en alfabetización digital y una unidad de capacitación técnica". "Para nosotros es una gran oportunidad participar en este proyecto que constituye un nuevo modelo de atención de salud, en el que queremos seguir colaborando activamente", señaló.

Por su parte, la señora Marina Zolotoochin, directora ejecutiva del Centro de Estudios para la Calidad de Vida, agradeció a los directivos del complejo asistencial Barros Luco y, especialmente, al Servicio de Neurología, la oportunidad de apoyar esta iniciativa.

El intermedio estuvo a cargo de un grupo musical universitario, que interpretó una creación muy original: la cueca fusión Neuroamigo. Luego, tomó la palabra el doctor Jorge Nogales, quien dirige el servicio desde 1985. "Nuestro proyecto es sin duda, innovador, y en muchos aspectos somos pioneros a nivel nacional. Pero no pensamos que todo comienza hoy, ni que hemos descubierto la pólvora. Hace 40 años, con el esfuerzo y trabajo de muchos, se inició un proceso que hoy tiene un hito de desarrollo. Sin esa escuela de ayer, llena de idealismo y compromiso, no hubiésemos encontrado motivación vital para mantener esta rica tradición de servicio público", dijo emocionado. "De aquí en adelante, el compromiso del Servicio de Neurología será continuar trabajando para llevar a la acción todos nuestros proyectos", concluyó.

Por su parte, la doctora Adriana Fuezalida, directora del Hospital Barros Luco, entregó su pleno respaldo a Neuroamigo, y dijo que la misión del equipo directivo debía consistir "en hacer de este espacio, un lugar donde todos quisiéramos ser atendidos si estamos enfermos. El lugar donde traeríamos a nuestros padres o a nuestros hijos. En este sentido, creo que ha quedado la vara muy alta para el resto del complejo asistencial, pues la tarea no está completa hasta que todos estemos involucrados. La idea es que de ahora en adelante no sólo podamos hablar de un Neuroamigo, sino de un Hospital amigo: cercano, cariñoso y comprometido con la rehabilitación de nuestros pacientes. Por eso llamo a las personas del Servicio de Neurología a contagiarnos de esta iniciativa, porque es tarea de todos crecer, y hacer de éste un mejor servicio público".



Integrantes del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco

Imagen de página original, texto a continuación (para facilitar lectura)



NUEVO MODELO DE ATENCION INCLUYE MUSICOTERAPIA, CHATEO Y EXPOSICION DE PINTURAS

Neuroamigo: un sueño hecho realidad

«Queríamos desarrollar un vínculo más empático con nuestros usuarios. Romper el aislamiento casi carcelario que significa estar hospitalizado en un centro público», resalta el doctor Jorge Nogales Gaete, director del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau.

Neurologia del Hospital Barros Luco Irud

Estamos inaugurando un nuevo modelo de
atención que hemos llamado Neuroamigo y que
está centrado en el paciente. Este proyecto innovador y
plonero a nivel nacional significa para nosotros la
concreción de un hermos sueño que hemos atesorado
por más de cinco años. expicia el doctor Jorge Nogales
Gaete, director del Servicio de Neurologia del Hospital
Baros Luco Trudeau, quien, además, encabeza el
Departamento de Neurologia Sur de la Facultad de
Medicina de la ultimentad de Chie.
La iniciativa va mucho más allá de la remodelación de
un pabellón que necestaba urgentemente de cambios
fiscos yestéticos, es másibles la manifestación concreta
del atrusmo, dedicación yamo por de prilimo que tanto
hacen fiata en la sociediad actual y cuyo ejempio está
representado entre quienes se desempeñan en este
servicio.

hacen ratta en la sociedad actual y cuyo ejempio esta representado entre quienes se desempeñan en este servicio.

Era fácil conformante con que pintaran las paredes y amegiaran los baños, pero eso no era suficiente para el doctor Nogales y su equipo, gungo emprendedro que no está para batallas menores. Tocaron mil puertas, explicaron una y otra vez su -sueño-, como lo llaman, hasta que consiguieron el apoyo que les permitib llevar a cabo buena parte del proyecto. A pesar de los logros obtenidos no están conformes del todo, por eso ya sen fijado meta para el próximo perido, objetivos que los obligaria a seguir buscando auspiciadores. -Queda mucho por hacer, necestramos camas cinicas apopulada, monitores para la sala de atención cerebro-vascular, equipos para la masicoterapia y tamblén queremos implementar un gimnatio básico y de apoyo kinésico-ido el directo.

El 7 de abrit recien pasado se llevá o cabo la inauguración format de los trabajos de remodelación del servicio. Al evento acudó un grupo haterogéneo de penonas que insistían en que era necesari replizar estos cambios no solo al intertor del hospital, sino también en los demás recintos astitenciales del país. -Oplaís que esto sea cortagioso-, declan.

El doctor Camilo Arrigada, quien fue Jefe del Servicio de Neurología en los años. - 60 se mostro gratamente impresionado con las innovaciones: - He tenido el privilegio de vistur las instalaciones y debo feicitación, distribución de pacientes y posibilidades de aseo. Acá es factible la convivencia y comunicación con los familiares. Es un verdadem modelo para Chile-, decia en la ceremonia, en la cual tue nombrado primer miembro emérito del servicio.



desarrollar un vinculo más empático con nuestros

desarrollar un vínculo más empático con nuestros usuarios. Romper el atislamiento casi carcelario que significa esta hopitalizado en un centro público-resilta el doctor Nogales. Para esto una de las primens cosas que crearon fue la sala de atención formal para familiares. Es la única de su tipo en todo el hopital y sive para dar acogida a los parientes de los enfermos. -Es necesario tener un poco de privacidad cianno hay que informar sobre el estado del paciente. No es apropiado estar habiando en los pasillos, todos merecemos un poco de respeto-, comenta. Otra de las innovaciones está adorada a una de las parides de la sala de espera. Se trata de un cuadro esquemistro donde aparecen los nombres y carga el de quienes trabaja en el servicio, con su respectiva foto. -Así la gente sabe con quien tiene que habiar-, agrega el doctor Nogales. Barta con entral a pubel·lión para diane cuenta de los cambios. Las paredes están pintadas en atractivos tonos la jedas de bianos, ospisos cuentan con diseños sobrios, pero motivadores y los pastilos han sido adornados con los cuadros de la aritita piás tita chilena Paca Giberto, quien vive en España.

los cuadros de la artista plástica Chlena Paca Giberto, quien vive en España. Según Negales Gaete, la idea era mejorar el entomo visual tanto de los pacientes como de los funcionarios, por eso inundaron de arte los pasillos, salas, muros, tachos yblombos. «Algunos delos cuadros de Paca Fueron puestos en el techo para que así, desde sus camas, tos pacientes pudieran observarlos. También adoman los biombos que se emplean para proteger a las peranas mientras se les hace aseo o se los está atendiendo-erostica.

biombos que se emplean para proteger a las personas mientas se les hace aseo o se los etá a tendiendo-, explica.

In tanto, el pabellón tiene tres grandes salas para usuarios, una de ellas es micta y fue diseñada para recibir a quienes padecen de enfermedades-crebrovascudares, incluidos los infartos, hemorragias cerebrales y embolias. Las otras dos salas comunes están sepanadas por gienen y también fuenen remocadas. «Uno de los organismos que más colaboró con nosotros ine el Centro de Estudios para la Calidad de Vida. Ellos nos brinderon una ayuda invaluable. En las salas, por ejemplo, colocaron conthas, mientas que en el exterior crearon un jardin muy hemoso dorde antes solo existi un bauruil. Alora que se puede sult al patio, posimos una rampa para que los enfermos se traslade en estila de ruendas a distrutar del arie, so a árboles y el sol. Así tienen la portunida de compatir un memento de tranquilidad y privacidad con sus familiares, si el tiempo lo permite-, dice el especialista.

Música ambiental

Otra de las innovaciones de Neuroamigo es que se implementará musicoterapia para los pacientes. «Hasta abora unuca se había aplicado en enfermos de stac características. Cireemos que el proyecto será innovador incluso a nivel mundial. Lo que penamos hacere esfore una terapia de tipo receptiva, es decir, cotragaremos música de distitatas cualidades a differentes honas del día. Veremos si esto influye favorablemente en la mejoria del usuario», comenta la sisciloga clínica y musicoterapeuta Susanne Bauer. El doctor Nogales, por su parte, agregar «A través de la música podremos pautear distintos momentos del día,



porque estar hospitalizado hace que la jornada sea muy plana y tediosa».

plana y tediosa».

Tecnología

Elservicio-cuenta, además, con ura sala de computación donde, gracias a un proyecto de enlace con el servido donde, gracias a un proyecto de enlace con el servido de la Facultad de Medicina, se tendrá accero a un centenar der revistas biomédicas on tine. «La facultad nos apoyé colocando la fién opicia que mejoraria nutra actividad docente. Altora que tenemos internet, los becados y académicos podran conectana e a la abbiloteca central para acceder a información de vanguardis sin tener que abandonar las dependencia», explica lógales. Los computadores fuenos donados por la Fundación Todo Chile Diter, que se dedica a reciciar estos equipos. Ellos ambién proveyeron de aparatos a las tres salas de enfemos donde funcionará una intranet que permitria al servicio contar con un registro a cabado de los datos de cada paciente.

En tanto, Tiefefonica advivil donó dos equipos celulares con prepago que serán habilitados para que los pacientes vive fuera de Santiago o no alcanza a llegar al hospital en horarios de vista, las Damas de Rojo harán de enlace con los enfermos-, añade Nogales.

Ya que habrá ritement, el servicio asistencial decidió crear una casilla electrónica que servirá para que los ex



pacientes consulten detalles relacionados con su tratamiento o bien los parientes de quienes están hospitalizados puedan escribirles y recibir las respuestas que serán digitadas por gente del servicio.

Sala multiuso
Por último, además de los cambios -notables- en baños y sala de residencia para becados, se creó una nueva sala de semiantor que también servirá como gimmato. «Tenenos tanta actividad docente que necestrábamos na sala dode juntarros. Como el espacio es siempre escaso, por las tardes la usaremos como gimnasio para los enfermos-, concluye el doctor Nogales Gaete.

Fuente: Boletín de la Facultad de Medicina Mayo 2003, contra tapa (Pág. 30)

Disponible en URL: www2.med.uchile.cl/boletin/edicion/2003/may.pdf

NUEVO MODELO DE ATENCION INCLUYE MUSICOTERAPIA, CHATEO Y

EXPOSICION DE PINTURAS

Neuroamigo:

un sueño hecho realidad

"Queríamos desarrollar un vínculo más empático con nuestros usuarios. Romper el aislamiento casi

carcelario que significa estar hospitalizado en un centro público", resalta el doctor Jorge Nogales

Gaete, director del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau.

«Estamos inaugurando un nuevo modelo de atención que hemos llamado Neuroamigo y que está

centrado en el paciente. Este proyecto innovador y pionero a nivel nacional significa para nosotros

la concreción de un hermoso sueño que hemos atesorado por más de cinco años", explica el doctor

Jorge Nogales Gaete, director del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau, quien,

además, encabeza el Departamento de Neurología Sur de la Facultad de Medicina de la Universidad

de Chile.

La iniciativa va mucho más allá de la remodelación de un pabellón que necesitaba urgentemente de

cambios físicos y estéticos, es más bien la manifestación concreta del altruismo, dedicación y amor

por el prójimo que tanto hacen falta en la sociedad actual y cuyo ejemplo está representado entre

quienes se desempeñan en este servicio.

Era fácil conformarse con que pintaran las paredes y arreglaran los baños, pero eso no era suficiente

para el doctor Nogales y su equipo, grupo emprendedor que no está para batallas menores. Tocaron

mil puertas, explicaron una y otra vez su "sueño", como lo llaman, hasta que consiguieron el apoyo

que les permitió llevar a cabo buena parte del proyecto. A pesar de los logros obtenidos no están

conformes del todo, por eso ya se han fijado metas para el próximo período, objetivos que los

obligarán a seguir buscando auspiciadores. "Queda mucho por hacer, necesitamos camas clínicas

apropiadas, monitores para la sala de atención cerebro-vascular, equipos para la musicoterapia y

también queremos implementar un gimnasio básico y de apoyo kinésico" dice el director.

El 7 de abril recién pasado se llevó a cabo la inauguración formal de los trabajos de remodelación

del servicio. Al evento acudió un grupo heterogéneo de personas que insistían en que era necesario

replicar estos cambios no sólo al interior del hospital, sino también en los demás recintos asistenciales del país. "Ojalá que esto sea contagioso", decían.

El doctor Camilo Arriagada, quien fue jefe del Servicio de Neurología en los años `60 se mostró gratamente impresionado con las innovaciones: "He tenido el privilegio de visitar las instalaciones y debo felicitarlos por un diseño que es modelo de circulación, distribución de pacientes y posibilidades de aseo. Acá es factible la convivencia y comunicación con los familiares. Es un verdadero modelo para Chile", decía en la ceremonia, en la cual fue nombrado primer miembro emérito del servicio.

El recorrido

Los cambios desarrollados son muchos y están orientados a mejorar la calidad de vida de los pacientes. "Queríamos desarrollar un vínculo más empático con nuestros usuarios. Romper el aislamiento casi carcelario que significa estar hospitalizado en un centro público", resalta el doctor Nogales.

Para eso una de las primeras cosas que crearon fue la sala de atención formal para familiares. Es la única de su tipo en todo el hospital y sirve para dar acogida a los parientes de los enfermos. "Es necesario tener un poco de privacidad cuando hay que informar sobre el estado del paciente. No es apropiado estar hablando en los pasillos, todos merecemos un poco de respeto", comenta.

Otra de las innovaciones está adosada a una de las paredes de la sala de espera. Se trata de un cuadro esquemático donde aparecen los nombres y cargos de quienes trabajan en el servicio, con su respectiva foto. "Así la gente sabe con quién tiene que hablar", agrega el doctor Nogales.

Basta con entrar al pabellón para darse cuenta de los cambios. Las paredes están pintadas en atractivos tonos alejados del blanco, los pisos cuentan con diseños sobrios, pero motivadores y los pasillos han sido adornados con los cuadros de la artista plástica chilena Paca Gilberto, quien vive en España.

Según Nogales Gaete, la idea era mejorar el entorno visual tanto de los pacientes como de los funcionarios, por eso inundaron de arte los pasillos, salas, muros, techos y biombos. "Algunos de los cuadros de Paca fueron puestos en el techo para que así, desde sus camas, los pacientes pudieran observarlos. También adornan los biombos que se emplean para proteger a las personas mientras se les hace aseo o se los está atendiendo", explica.

En tanto, el pabellón tiene tres grandes salas para usuarios, una de ellas es mixta y fue diseñada para recibir a quienes padecen de enfermedades cerebrovasculares, incluidos los infartos, hemorragias cerebrales y embolias.

Las otras dos salas comunes están separadas por género y también fueron remozadas. "Uno de los organismos que más colaboró con nosotros fue el Centro de Estudios para la Calidad de Vida. Ellos nos brindaron una ayuda invaluable. En las salas, por ejemplo, colocaron cortinas, mientras que en el exterior crearon un jardín muy hermoso donde antes sólo existía un basural. Ahora que se puede salir al patio, pusimos una rampa para que los enfermos se trasladen en silla de ruedas a disfrutar del aire, los árboles y el sol. Así tienen la oportunidad de compartir un momento de tranquilidad y privacidad con sus familiares, si el tiempo lo permite", dice el especialista.

Música ambiental

Otra de las innovaciones de Neuroamigo es que se implementará musicoterapia para los pacientes. "Hasta ahora nunca se había aplicado en enfermos de estas características. Creemos que el proyecto será innovador incluso a nivel mundial. Lo que pensamos hacer es ofrecer una terapia de tipo receptiva, es decir, otorgaremos música de distintas cualidades a diferentes horas del día. Veremos si esto influye favorablemente en la mejoría del usuario", comenta la sicóloga clínica y musicoterapeuta Susanne Bauer.

El doctor Nogales, por su parte, agrega: "A través de la música podremos pautear distintos momentos del día, porque estar hospitalizado hace que la jornada sea muy plana y tediosa".

Tecnología

El servicio cuenta, además, con una sala de computación donde, gracias a un proyecto de enlace con el servidor de la Facultad de Medicina, se tendrá acceso a un centenar de revistas biomédicas on line. "La facultad nos apoyó colocando la fibra óptica que mejorar nuestra actividad docente. Ahora que tenemos internet, los becados y académicos podrán conectarse a la biblioteca central para acceder a información de vanguardia sin tener que abandonar las dependencias", explica Nogales.

Los computadores fueron donados por la Fundación Todo Chile Enter, que se dedica a reciclar estos equipos. Ellos también proveyeron de aparatos a las tres salas de enfermos donde funcionará una intranet que permitir· al servicio contar con un registro acabado de los datos de cada paciente.

En tanto, Telefónica Móvil donó dos equipos celulares con prepago que serán habilitados para que los pacientes puedan ser llamados por sus familiares. "Mucha gente vive fuera de Santiago o no alcanza a llegar al hospital en horarios de visita, las Damas de Rojo harán de enlace con los enfermos", añade Nogales.

Ya que habrá internet, el servicio asistencial decidió crear una casilla electrónica que servirá para que los ex pacientes consulten detalles relacionados con su tratamiento o bien los parientes de

quienes están hospitalizados puedan escribirles y recibir las respuestas que serán digitadas por gente del servicio.

Sala multiuso

Por último, además de los cambios "notables" en baños y sala de residencia para becados, se creó una nueva sala de seminario que también servirá como gimnasio.

"Tenemos tanta actividad docente que necesitábamos una sala donde juntarnos. Como el espacio es siempre escaso, por las tardes la usaremos como gimnasio para los enfermos", concluye el doctor Nogales Gaete.

Cecilia Coddou



SOCIEDAD | Programa Neuroamigo:

Dulce hospital

Personal amigable, obras de arte y luz natural dan la bienvenida a los pacientes de Neurología del Barros Luco.

PAULA LEIGHTON

No sólo medicamentos y tecnología de punta ayudan a sanar a un enfermo. Estudios en el área de la psicología ambiental demuestran que los pacientes internados en pabellones inhóspitos y que no reciben ni siquiera una sonrisa de apoyo necesitan más drogas para aliviar el dolor, tienen presión arterial más alta y hospitalizaciones más largas.

En el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco conocen la otra cara desde que el personal implementó un acogedor modelo de atención. Con obras de arte en paredes y techos, muros en cálidos colores pastel, musico:erapia, áreas verdes y apoyo a la familia de los enfermos, han logrado reducir los días de hospitalización y la mortalidad de los pacientes.

EL CAMBIO EN A 8

Versión online (dulce...)

A 8

MARTES 14 DE JUNIO DE 2005

Programa Neuroamigo:

Una hospitalización con calor y color

La creatividad del equipo de Neurología del Hospital Barros Luco y una grave enfermedad de su director dieron origen a un innovador modelo de atención.

Techo blanco. Muros desnu-dos. Luz artificial. Silencio sólo interrumpido por el bip bip de un monitor cardíaco. Techo blan-co. Muros desnudos. Silencio.

Otro bip bip...
Gravementeenfermo y postrado en un hospital público, el doctor Jorge Nogales Gaete describe
así ese mes de 2000 en que vivió

hasta el límite lo que significa convertirse en paciente. Pero él no era cualquier pa-ciente, sino el director del Hospi-tal Barros Lucc. Como capitán de un buque, al cær enfermo el mis-mo decidió hospitalizarse en el servicio que tenía a su cargo. "Fue una etapa donde pude vi-venciar la desconexión familiar y

personal que produce el estar hospitalizado. Ahí advertí lo que significa para los enfermos reci-bir visitas, sentirse acompañado; lo importante que es escuchar a un pajarito que canta en la ventana o ver un pedacito de jardín cuando a uno lo sientan", recuer-da el doctor Nogales.

Hoy él es el motor de Neuroamigo, un novedoso modelo de atención instaurado hace dos años en el Servicio de Neurología del Barros Luco y donde constan-temente se introducen creativas



BIENVENIDA.— Obras de arte en paredes y techos hacen más grata la estadía para los pacientes hospitalizados.

Cuidando al cuidador

Un personal no tradicional se ede ver en las salas de hospitalizados del servicio de Neurolo-gía. Usan pecheras y tratan a los enfermos con especial cercanía cuando ayudan a asearlos o los

alimentan. Ellos son los familiares que cuidarán al paciente una vez que

salga de alta. "Implementamos un programa donde les enseñamos cómo se cambia la ropa en cama, cómo mover al paciente, lavarlo v alimentario. Les mostramos cómo se administran los medicamentos y qué ejercicios hacer para estimularlos en casa", cuenta la enfermera jefe, Claudia Figueroa.

Enfermeras, paramédicos, nutricionistas y kinesiólogos se encargan de preparar al cuidador. "Al principio vienen y miran. Después empiezan a ayudar y al salir va pueden hacer prácticamente todo solos", cuenta Clau-

El programa ha tenido un enorme impacto en la reducción del estrés que significaba para la familia levarse al paciente a

Pero lo más importante, destaca la enfermera, es que "ha disminuido mucho la rehospitali-zación por complicaciones posteriores, como escaras o lesiones"

Volada colectiva

Volada colectiva

Pasando las puertas abatibles se entra a un papellón con mura-llas en colores pastel e impecable suelo blanco. El sol inunda las tres salas de pazientes hospitalizados v en muros v techos cuel-

gan coloridos cuadros de la artista chilena Paca Jiliberto, que se comple-mentan con móviles de la escultora Pe-Al fondo de

la sala de muje-res, dos jóve-nes de delantal blanco acom-

pañan a una paciente que toca un pequeño xi-lófono mientras pronuncia lenta-mente el nombre de las notas musicales (ver recuadro).

un verdadero basural, hoy está transformado en un cuidado jar-dín con árboles y pasto. Cuando el tiempo lo permite, los enfer-mos que se mueven en silla de ruedas van ahí a disfrutar el sol con sus familiares. Como una

volada colec-"No es sólo poner cositas en las tiva", define el doctor Nogales este proyecto paredes, sino en el que pone creatividad y esfuerzo todo el personal del tener una actitud de acogida a los pacientes". servicio que hoy él dirige. La idea tras Neuroamigo NOGALES GAETE Jefe Neurología Hospital Barros Luco

es ser empáticos y amiga-cos y amiga-bles con el paciente y su familia. "No se trata sólo de poner cositas en las paredes, sino que éstas tes-timonien una actitud grupal de acogida", dice el médico. El Servicio de Neurología del

un ordenado ir y venir de visi-tasse mezclancon la diaria rutina de enfermeras, paramédicos y pequeños grupos de becados que recorren las salas. El patio interior, que antes era

Rehabilitación al son de la música

Don Fernando saca acordes a un xilófono. A su rítmico din-din-don se suma don Luis, que golpea un pequeño tambor

pequeno tambor.

Desde abril, ellos y otras tres personas que tienen
Parkinson asisten a un taller a cargo de alumnas del
postítulo en Musicoterapia de la U. de Chile.

"Mientras tocamos la guitarra, ellos deben seguir el ritmo caminando más rápido c más lento. Así trabaja-mos las dificultades en la marcha", cuenta la profeso-ra de música Catherine Viveros. Su colega, Marta Aguirre, cuenta que "antes les costaba mucho, pero

U. de Chile. Cada año se atiende a 13 mil paciertes ambulatorios, se 24 horas a información especialis reciben unas 7 mil urgencias y se hospitaliza a más de 750 persoreciben unas 7 mil urgencias y se hospitaliza a más de 750 perso-nas. La mayoría víctimas de acci-dentes cerebrovasculares.

Menor mortalidad

En su filosofía de acogida, para el servicio también era priorita-rio contar con la mejor capacida técnica disponible. Una red de fi-bra óptica habilitada por la uni-versidad permitió conectarse en red al servidor de la Facultac de Medicina. Así los becados y mé-

ahora ya se desplazan mejor". Los pacientes también tocan instrumentos para ejercitar el movimiento de brazos y articulaciones. ejerctar el movimiento de dezos y articulacione. Don Luis advierte una mejoria al subir escaleras. "Ahora levanto más la pierna, puedo estirarla hacia atrás y no me tropiezo como antes", cuenta. Los martes Catherine y Marta trabajan con pe-cientes hospitalizados. Al son de la música les ayudan

a ejercitar la movilidad o mejcrar la fonética.

Aunque es un taller exploratorio, la acogida de los pacientes ha sido total y ya se ven pequeños avances

traducido en bienestar para los pacientes. "Antes de empezar el programa teníamos 600 egresos anuales. Y hoy con el mismo personal y el mismo número de ca-mas vamos en los 800. Es decir, nuestro promedio de días/cama es uno de lo más bajos del país. Además, redujimos en cerca de un punto y medio la mortali-dad", cuenta el doctor Nogales. Dentro del servicio los provec-

Dentro del servicio los proyec-tos no paran. Quieren instalar

cuche su musica ravorta y com-prar camas eléctricas con baran-das, para que los enfermos estén más cómodos y seguros. Pero como todo lo que han lo-grado, saben que aún deben gol-pear muchas puertas a potencia-les donantes. "Por cada 100 que include de la companio de la com-posição de la companio de la com-tactual de la companio de la com-cue de la companio de la com-posição de la companio de la com-posição de la companio de la com-cue de la companio de la companio de la com-posição de la companio de la companio de la com-posição de la companio de la companio de la companio de la com-posição de la companio del la companio de la co les donantes. "For cada I(O que golpeamos, en 14 logramos parti-cipación y en cuatro encanta-miento", dice el doctor Nogales, que de manera incansable, sigue ideando formas de aliviar la esta-día a quienes llegan a su servicio.

VIDA Y SALUD

Martes 14 de Junio de 2005

Programa Neuroamigo:

Una hospitalización con calor y color

La creatividad del equipo de Neurología del Hospital Barros Luco y una grave enfermedad de su director dieron origen a un innovador modelo de atención.

PAULA LEIGHTON N.

Techo blanco. Muros desnudos. Luz artificial. Silencio sólo interrumpido por el bip bip de un monitor cardíaco. Techo blanco. Muros desnudos. Silencio. Otro bip bip...

Gravemente enfermo y postrado en un hospital público, el doctor Jorge Nogales Gaete describe así ese mes de 2000 en que vivió hasta el límite lo que significa convertirse en paciente.

Pero él no era cualquier paciente, sino el director del Hospital Barros Luco. Como capitán de un buque, al caer enfermo él mismo decidió hospitalizarse en el servicio que tenía a su cargo.

"Fue una etapa donde pude vivenciar la desconexión familiar y personal que produce el estar hospitalizado. Ahí advertí lo que significa para los enfermos recibir visitas, sentirse acompañado; lo importante que es escuchar a un pajarito que canta en la ventana o ver un pedacito de jardín cuando a uno lo sientan", recuerda el doctor Nogales.

Hoy él es el motor de Neuroamigo, un novedoso modelo de atención instaurado hace dos años en el Servicio de Neurología del Barros Luco y donde constantemente se introducen creativas innovaciones.

Volada colectiva

Pasando las puertas abatibles se entra a un pabellón con murallas en colores pastel e impecable suelo blanco. El sol inunda las tres salas de pacientes hospitalizados y en muros y techos cuelgan

coloridos cuadros de la artista chilena Paca Jiliberto, que se complementan con móviles de la escultora Peque Cañas.

Al fondo de la sala de mujeres, dos jóvenes de delantal blanco acompañan a una paciente que toca un pequeño xilófono mientras pronuncia lentamente el nombre de las notas musicales (ver recuadro).

Un ordenado ir y venir de visitas se mezclan con la diaria rutina de enfermeras, paramédicos y pequeños grupos de becados que recorren las salas.

El patio interior, que antes era un verdadero basural, hoy está transformado en un cuidado jardín con árboles y pasto. Cuando el tiempo lo permite, los enfermos que se mueven en silla de ruedas van ahí a disfrutar el sol con sus familiares.

Como una "volada colectiva", define el doctor Nogales este proyecto en el que pone creatividad y esfuerzo todo el personal del servicio que hoy él dirige.

La idea tras Neuroamigo es ser empáticos y amigables con el paciente y su familia. "No se trata sólo de poner cositas en las paredes, sino que éstas testimonien una actitud grupal de acogida", dice el médico.

El Servicio de Neurología del Barros Luco es el principal centro de referencia de la zona sur de Santiago y uno de los tres centros de formación de neurólogos de la U. de Chile. Cada año se atiende a 13 mil pacientes ambulatorios, se reciben unas 7 mil urgencias y se hospitaliza a más de 750 personas. La mayoría víctimas de accidentes cerebrovasculares.

Menor mortalidad

En su filosofía de acogida, para el servicio también era prioritario contar con la mejor capacidad técnica disponible. Una red de fibra óptica habilitada por la universidad permitió conectarse en red al servidor de la Facultad de Medicina. Así los becados y médicos residentes tienen acceso las 24 horas a información especializada y revistas médicas.

Todas estas iniciativas se han traducido en bienestar para los pacientes. "Antes de empezar el programa teníamos 600 egresos anuales. Y hoy con el mismo personal y el mismo número de camas vamos en los 800. Es decir, nuestro promedio de días/cama es uno de lo más bajos del país. Además, redujimos en cerca de un punto y medio la mortalidad", cuenta el doctor Nogales.

Dentro del servicio los proyectos no paran. Quieren instalar una escultura alegórica en el jardín, proporcionar a cada paciente un personal estéreo para que escuche su música favorita y comprar camas eléctricas con barandas, para que los enfermos estén más cómodos y seguros.

Pero como todo lo que han logrado, saben que aún deben golpear muchas puertas a potenciales donantes. "Por cada 100 que golpeamos, en 14 logramos participación y en cuatro encantamiento", dice el doctor Nogales, que de manera incansable, sigue ideando formas de aliviar la estadía a quienes llegan a su servicio.

Cuidando al cuidador

Un personal no tradicional se puede ver en las salas de hospitalizados del servicio de Neurología. Usan pecheras y tratan a los enfermos con especial cercanía cuando ayudan a asearlos o los alimentan. Ellos son los familiares que cuidarán al paciente una vez que salga de alta.

"Implementamos un programa donde les enseñamos cómo se cambia la ropa en cama, cómo mover al paciente, lavarlo y alimentarlo. Les mostramos cómo se administran los medicamentos y qué ejercicios hacer para estimularlos en casa", cuenta la enfermera jefe, Claudia Figueroa.

Enfermeras, paramédicos, nutricionistas y kinesiólogos se encargan de preparar al cuidador. "Al principio vienen y miran. Después empiezan a ayudar y al salir ya pueden hacer prácticamente todo solos", cuenta Claudia. El programa ha tenido un enorme impacto en la reducción del estrés que significaba para la familia llevarse al paciente a casa. Pero lo más importante, destaca la enfermera, es que "ha disminuido mucho la rehospitalización por complicaciones posteriores, como escaras o lesiones". "No es sólo poner cositas en las paredes, sino tener una actitud de acogida a los pacientes".

Rehabilitación al son de la música

Don Fernando saca acordes a un xilófono. A su rítmico din-din-don se suma don Luis, que golpea un pequeño tambor.

Desde abril, ellos y otras tres personas que tienen Parkinson asisten a un taller a cargo de alumnas del postítulo en Musicoterapia de la U. de Chile. "Mientras tocamos la guitarra, ellos deben seguir el ritmo caminando más rápido o más lento. Así trabajamos las dificultades en la marcha", cuenta la profesora de música Catherine Viveros. Su colega, Marta Aguirre, cuenta que "antes les costaba mucho, pero ahora ya se desplazan mejor". Los pacientes también tocan instrumentos para ejercitar el movimiento de brazos y articulaciones. Don Luis advierte una mejoría al subir escaleras. "Ahora levanto más la pierna, puedo estirarla hacia atrás y no me tropiezo como antes", cuenta. Los martes Catherine y Marta trabajan con pacientes hospitalizados. Al son de la música les ayudan a ejercitar la movilidad o mejorar la fonética. Aunque es un taller exploratorio, la acogida de los pacientes ha sido total y ya se ven pequeños avances.



Universidad de Chile Facultad de Medicina

BOLETIN

FACULTAD

Tomo V / Edición mensual Nº 48 / Junio 2005

Enfermeras festejan su día

Con actvidades conjuntas con el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, la Escuela de Enfermería de la Facultad de Medicina celebró el día internacional de su disciplina, conmemoración que se llevó a cabo el 12 de mayo en el Auditorio Julio

mayo en el Auditorio Julio Cabello.

La iniciativa partió con una evaluación del programa de trabajo 2004 del Servicio de Enfermería del centro asistencial; luego, con las palabras de la enfermera jefe de la unidad, Ana María Obrador, quien bizo enfasis jefe de la unidad, Ana María Obrador, quien hizo énfasis en la importancia de la labor conjunta entre su servicio y la formación que imparte la escuela de pregrado de nuestra institución, como una integración que lleva a definir alianzas estratégicas para el futuro.

ruturo.
Por su parte el gerente
general del HCUCH, Sergio
Torres, reconoció la alta
calidad del trabajo que
realizan estas profesionales,
las cuales han integrado a su las cuales han integrado a su labor -transversal a todos los servicios del nosocomio- el modelo del cambio que sigue el recinto hospitalario, respecto a la nueva institucionalidad que persigue, de manera de enfrentar la alta competitividad que suponen los centros esistenciales los centros asistenciales privados de alto nivel. Macarena Valdés, directora de la Escuela de Enfermería, se refirió al acercamiento vivido entre su unidad y el servicio del HCUCH, diciendo que "los fantasmas y mitos que existen sobre una competencia entre nosotras, hemos decidido que terminen, porque juntas somos más". Finalmente el doctor Italo Braghetto, director del Hospital Clínico habló del desafío que, como universidad, significa ser los mejores, lo cual se alcanza gracias a la integración entre las dos entidades celebrantes, respecto de lo cual dijo que "queremos que nuestras enfermeras se sientan tan académicas en su labor con las estudiantes como las profesoras de la escuela". Durante la ceremonia, el Hospital Clínico distinguió a sus enfermeras con 30 años de servicio, como son Melba Escobar, María Sepúlveda y Ana María Obrador; además, recibió a un extenso grupo de nuevas profesionales. Por su parte, la Escuela de Enfermería premió a

estudiantes y académicas que participaron de su Segundo Concurso de Arte, Artesanía, Fotografía v Gastronomía, que incluyó además las categorías de

música y literatura.

EN UNA ACTIVIDAD CONJUNTA DE LAS FACULTADES DE MEDICINA Y ARTES DE LA U. DE CHILE

Gracias a innovador proyecto pacientes neurológicos reciben terapia musical

Enfermos hospitalizados y ambulatorios que son atendidos en el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau están recibiendo apoyo terapéutico que les permite mejorar su calidad de

"Siento que ahora estoy caminando mejor gracias a los ejercicios que hacemos. Puedo levantar mis piernas sin tropezarme", dice Luis, paciente con Parkinson quien desde este año asiste a un innovador taller de innovador tailer de musicoterapia realizado en el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau. La actividad se enmarca en el



proyecto
Neuroamigo, un modelo de atención centrado en las necesidades
particulares del paciente y de su familia, que fue puesto en funcionamiento el 2003,
gracias al empeño del doctor Jorge Nogales-Gaete, director del Departamento de
Neurología y Neurocirugía Sur de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Neurología y Neurocirugía Sur de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. El especialista, quien además es jefe del Servicio de Neurología, estaca que el proyecto tiene cautivado al equipo de profesionales de la unidad docente-asistencial porque, además de cautelar con gran rigor lo estrictamente médico y técnico, apunta a crear un ambiente acogedor y digno. El neurólogo reconoce que no ha sido fácil conseguir apoyo pero de a poco se ha ido cumpliendo este sueño colectivo. "También instauramos un programa muy exitoso que prepara y educa a los familiares del enfermo para recibirlo adecuadamente en su casa, una vez que es dado de alta. Esto reduce el estrés y el miedo que implica manejar a un paciente que tiene dificultades para alimentarse, expresarse o moverse", explica.

Actualmente el Servicio de Neurología está experimentando con otro proyecto innovador que es la aplicación de musicoterapia, labor en que han unido

innovador que es la aplicación de musicoterapia, labor en que han unido fuerzas las Facultades de Artes y Medicina de la Universidad de Chile.

La música como terapia

Cuando Neuroamigo inauguró hace dos años sus remozadas dependencias, adelantó que entre los planes futuros del servicio se incluía la instalación de música ambiental para los enfermos. A partir del 2005 -tras una cuidadosa planificación- la audición musical pasiva está siendo complementada con un trabajo pionero en Chile, a cargo de la académica de la Casa de Bello, Susanne Bauer, quien es sicóloga clínica y doctorada en Musicoterapia. Junto a dos profesoras de música y estudiantes del postítulo en Musicoterapia -ofrecido por la Escuela de Postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile- asiste dos veces por semana al Servicio de Neurología, donde trabaja con pacientes hospitalizados y ambulatorios. "La musicoterapia tiene distintas corrientes, campos de aplicación y técnicas, pero su objetivo final es beneficiar a los pacientes empleando sonidos, ritmos e instrumentos, es decir, la música. Ahora estamos explorando un campo nuevo porque en Chile no se había trabajado con enfermos que tienen patologías cerebroporque en Chile no se había trabajado con enfermos que tienen patologías cerebro-vasculares, ni con pacientes aquejados por Parkinson", comenta la especialista.

Marta Aquirre y Katherine Viveros -ambas profesoras de música y estudiantes del Marta Aguirre y Ratherine Viveros -ambas profesoras de musica y estudiantes del postítulo- se sienten satisfechas de los logros obtenidos hasta ahora, principalmente, con los pacientes de Parkinson. La sesión grupal ha ayudado a trabajar el temblor, los problemas motores, la activación de la marcha y ha permitido a las especialistas efectuar una terapia activa. "Nosotros hacemos una estimulación rítmico-auditiva mediante la cual los pacientes imprimen una menor o estimulación ritmico-auditiva mediante la cual los pacientes imprimen una menor o mayor velocidad a la marcha. El progreso ha sido notable porque antes caminaban a un único ritmo y sin poder diferenciar el tiempo", señala Marta Aguirre. En cuanto al temblor, Katherine Viveros ha detectado que los ritmos de tres tiempos son más fáciles de manejar para los enfermos que los binarios, al igual que los instrumentos de percusión de mayor tamaño. "También hemos invitado a la pareja o un familiar para que los acompañen y participen del taller, con el propósito de crear mayor adherencia al programa y de impulsar el desarrollo posterior de los ejercicios en sus casas", apunta. Más detalles en: noticias facultad

Cecilia Coddou

"Siento que ahora estoy caminando mejor gracias a los ejercicios que hacemos. Puedo levantar mis piernas sin tropezarme", dice Luis, paciente con Parkinson quien desde este año asiste a un innovador taller de musicoterapia realizado en el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau.

La actividad se enmarca en el proyecto Neuroamigo, un modelo de atención centrado en las necesidades particulares del paciente y de su familia, que fue puesto en funcionamiento el 2003, gracias al empeño del doctor Jorge Nogales- Gaete, profesor titular y director del Departamento de Neurología y Neurocirugía Sur de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

El especialista, quien además es jefe del Servicio de Neurología, destaca que el proyecto tiene cautivado al equipo de profesionales de la unidad docente- asistencial porque, además de cautelar con gran rigor lo estrictamente médico y técnico, apunta a crear un ambiente acogedor y digno.

"Con la ayuda de distintas organizaciones y de las autoridades del complejo hospitalario, conseguimos darle un nuevo aspecto a este recinto. Pintamos las paredes con tonalidades relajantes pero alegres, pusimos cortinas claras y atractivas, remozamos las dependencias, instalamos cuadros y móviles, tanto en paredes como en el techo, para que los enfermos tuvieran dónde dirigir su mirada si se encontraban postrados", explica el médico.

También arreglaron el jardín para crear un espacio agradable en que la familia pudiera relajarse y conversar, y destinaron una sala específica para el encuentro médico- familiar, donde los profesionales pueden ser consultados con privacidad sobre la condición de los pacientes. Asimismo, evaluaron distintos sistemas de información para el paciente y su familia, incluyendo el contacto por correo electrónico, vía celular, y las entrevistas preagendadas con los médicos tratantes.

La Universidad de Chile, en tanto, instaló fibra óptica en el servicio que permite a los docentes y becados consultar a cualquier hora del día la Biblioteca Central de la Facultad de Medicina, que es la más completa del país en el área biomédica.

El neurólogo reconoce que no ha sido fácil conseguir apoyo pero de a poco se ha ido cumpliendo este sueño colectivo. "También instauramos un programa muy exitoso que prepara y educa a los familiares del enfermo para recibirlo adecuadamente en su casa, una vez que es dado de alta. Esto reduce el estrés y el miedo que implica manejar a un paciente que tiene dificultades para alimentarse, expresarse o moverse", explica.

Actualmente el Servicio de Neurología está experimentando con otro proyecto innovador que es la aplicación de musicoterapia, labor en que han unido fuerzas las Facultades de Artes y Medicina de la Universidad de Chile.

La música como terapia

Cuando Neuroamigo inauguró hace dos años sus remozadas dependencias, adelantó que entre los planes futuros del servicio se incluía la instalación de música ambiental para los enfermos. A partir del 2005 - tras una cuidadosa planificación- la audición musical pasiva está siendo complementada con un trabajo pionero en Chile, a cargo de la académica de la Casa de Bello, Susanne Bauer, quien es sicóloga clínica y doctorada en Musicoterapia.

Junto a dos profesoras de música y estudiantes del postítulo en Musicoterapia - ofrecido por la Escuela de Postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile- asiste dos veces por semana al Servicio de Neurología, donde trabaja con pacientes hospitalizados y ambulatorios.

"La musicoterapia tiene distintas corrientes, campos de aplicación y técnicas, pero su objetivo final es beneficiar a los pacientes empleando sonidos, ritmos e instrumentos, es decir, la música", explica.

Para ello existe la técnica activa y receptiva. En la primera el paciente improvisa y toca instrumentos musicales junto con el terapeuta, sin requerir experiencia interpretativa previa.

"Se entrevista al enfermo y después se le invita a improvisar con una temática libre o establecida. En la mayoría de los casos se graba la participación para escucharla en detalle y, posteriormente, captar las impresiones del paciente. La verbalización y descripción de la música improvisada - cuando es posible- ayuda a tomar conciencia de aspectos menos evidentes con el fin de conocer mejor el funcionamiento psíquico", señala Susanne Bauer.

En la terapia receptiva el paciente oye música en vivo o envasada - sugerida por él mismo, su familia o el terapeuta- que le permite hacer asociaciones que lo ayudan a desarrollar su memoria emocional. En los casos de enfermos terminales tiene un sentido paliativo y de relajación.

"Estamos explorando un campo nuevo porque en Chile no se había trabajado con enfermos que tienen patologías cerebro- vasculares, ni con pacientes aquejados por Parkinson", comenta la especialista.

Efectos concretos

Marta Aguirre y Katherine Viveros - ambas profesoras de música y estudiantes del postítulose sienten satisfechas de los logros obtenidos hasta ahora, principalmente, con los pacientes de Parkinson. La sesión grupal ha ayudado a trabajar el temblor, los problemas motores, la activación de la marcha y ha permitido a las especialistas efectuar una terapia activa.

"Nosotros hacemos una estimulación rítmico- auditiva mediante la cual los pacientes imprimen una menor o mayor velocidad a la marcha. El progreso ha sido notable porque antes caminaban a un único ritmo y sin poder diferenciar el tiempo", señala Marta Aguirre.

En cuanto al temblor, Katherine Viveros ha detectado que los ritmos de tres tiempos son más fáciles de manejar para los enfermos que los binarios, al igual que los instrumentos de percusión de mayor tamaño. "También hemos invitado a la pareja o un familiar para que los acompañen y participen del taller, con el propósito de crear mayor adherencia al programa y de impulsar el desarrollo posterior de los ejercicios en sus casas", apunta. Susanne Bauer agrega que la reacción del individuo frente al estímulo sonoro es muy compleja porque integra componentes biofisiológicos y psicológicos.

Luis y Fernando, a quienes les diagnosticaron el Parkinson hace dos años, están contentos con la terapia. En el caso de Luis, le ha ayudado en la marcha y a levantar mejor sus piernas. Además, dice que al tocar el bombo se desconecta del temblor de la mano: "No lo siento y por eso me alivia", comenta.

Fernando, con manifestaciones menos evidentes del problema, trata de hacer ejercicio y de mantenerse activo para darse ánimo. "El doctor dice que soy su paciente estrella, estoy tomando fármacos y soy muy riguroso con ellos. Cuando pasan tres horas pierden su efecto y comienzo con los movimientos de nave", explica.

Ambos reconocen que ser parte del taller los ha ayudado a comprender mejor su enfermedad, sobre todo porque tienen alguien con quien hablar sobre el tema, y porque advierten una preocupación más integral.

Reproducido parcial por U- Noticias Revista de la Universidad de Chile Julio-Agosto 2005

PROYECTO "NEUROAMIGO" DESARROLLADO EN HOSPITAL BARROS LUCO

Pacientes Neurológicos Reciben Terapia Musical



Prof. Jorge Nogales-Gaete. Facultad de Medicina.



Prof. Susanne Bauer. Facultad de Artes.

iento que ahora estoy caminando mejor gracias a los ejercicios que hacemos. Puedo levantar mis piernas sin tropezarme", dice Luis, paciente con Parkinson quien desde este año asiste a un innovador taller de musicoterapia realizado en el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco Trudeau. La actividad se enmarca en el Proyecto "Neuroamigo", un modelo de atención centrado en las necesidades particulares del enfermo y de su familia, que fue puesto en funcionamiento el año 2003, gracias al esfuerzo del Dr. Jorge Nogales-Gaete, Director del Departamento de Neurología y Neurocirugía Sur de la Facultad de Medicina.

El especialista -quien además es Jefe del Servicio de Neurología- destacó que el proyecto tiene cautivado al equipo de profesionales de la unidad docente-asistencial porque además de cautelar con gran rigor lo estrictamente médico y técnico, apunta a crear un ambiente acogedor y digno. "C<mark>on l</mark>a ayuda de distintas organizaciones y de las autoridades del complejo hospitalario, conseguimos darle un nuevo aspecto a este recinto. Pintamos las paredes con tonalidades relajantes pero alegres, pusimos cortinas claras y atractivas, remozamos las dependencias, instalamos cuadros y móviles, tanto en paredes como en el techo, para que los enfermos tuvieran dónde dirigir su mirada si se encontraban postrados", explicó el Dr. Nogales-Gaete.

También se arregló el jardín para crear un espacio agradable para que los parientes pudieran relajarse y conversar, y se destinó una sala específica para el encuentro médico-familiar, donde los profesionales pueden ser consultados con privacidad sobre la condición de los pacientes. Asimismo, se evaluaron distintos sistemas de información para el enfermo y su familia, incluyendo el contacto por correo electrónico, vía celular, y las entrevistas agendadas con los médicos tratantes.

El neurólogo reconoció que no ha sido fácil conseguir apoyo, pero de a poco se ha ido cumpliendo este sueño colectivo. "También instauramos un programa muy exitoso que prepara y educa a los familiares del enfermo para recibirlo adecuadamente en su casa, una vez que es dado de alta. Esto reduce el estrés y el miedo que implica manejar a un paciente que tiene dificultades para alimentarse, expresarse o moverse", sostuvo.

Cuando el proyecto se inauguró, se adelantó que



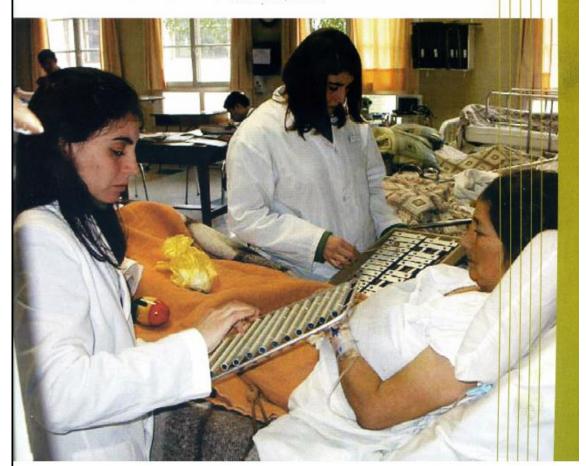
Enfermos hospitalizados y ambulatorios que son atendidos en el Servicio de Neurología de este recinto hospitalario reciben apoyo terapéutico que les permite mejorar su calidad de vida.

entre los planes futuros del servicio se incluiría la explicó la Prof. Bauer. instalación de música ambiental para los enfer-

Desde este año la audición musical pasiva está clínica y doctorada en Musicoterapia, junto a dos profesoras de música y estudiantes de postítulo, pitalizados y ambulatorios.

campos de aplicación y técnicas, pero su objetivo final es beneficiar a los pacientes empleando sonidos, ritmos e instrumentos, es decir, la música",

Para ello existe la técnica activa y receptiva. En la primera el paciente improvisa y toca instrumentos musicales junto con el terapeuta, sin requerir expesiendo complementada con un trabajo pionero en riencia interpretativa previa. En la terapia recep-Chile, a cargo de la Prof. Susanne Bauer, sicóloga tiva el paciente oye música en vivo o envasada -sugerida por él mismo, su familia o el terapeutaque le permite hacer asociaciones que lo ayudan quienes asisten dos veces por semana al Servicio a desarrollar su memoria emocional. En los casos de Neurología, donde trabajan con pacientes hos- de enfermos terminales tiene un sentido paliativo y de relajación. "Estamos explorando un campo "La musicoterapia tiene distintas corrientes, nuevo porque en Chile no se había trabajado con enfermos que tienen patologías cerebro-vasculares, ni con pacientes aquejados por Parkinson", comenta la especialista.



La Nación 17 de octubre 2006





La unión de la sanación clásica y alternativa que propone el sistema público de salud

Medicina milagrosa

Carmen Eugenia Bravo

Cantos ceremoniales, reiki, acupuntura y musicoterapia están utilizando algunos servicios para empujar al éxito a la tradicional farmacología. El Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco pintó sus techos y murallas con vivos colores para alentar a sus pacientes críticos. No es casual. En el Ministerio de Salud dicen que esto puede ayudar en algo a las preguntas sin respuestas de la medicina. También a mejorar la deshumanizada relación médico paciente.

En un viejo solar de 121 años, ex hospital de tísicos y pacientes con cólera y viruela, con puertas de acceso directas al cementerio, funciona un punto de convergencia que pretende integrar la medicina alópata convencional con la alternativa y complementaria (MAC). Una acción que a primera vista parece tener resabios de magia y rareza.

Es en el antiguo Hospital San José (1875), ex Lazareto del Salvador, donde víctimas de epidemias y pestes iban a morir encomendándose a la imagen de San José ubicada en el acceso (hoy situada en el nuevo hospital), donde el Centro de Estudios para la Calidad de Vida impulsa la unión de dos clases de medicina que generalmente casi nunca se integran, pero que cuando lo hacen tienen un poder de sanación que a veces linda con lo milagroso.

"Aquí se ha creado un espacio para que estas medicinas se integren para mejorar la calidad de vida de la gente", dice Marina Zolotoochin, directora del centro.

Esta misión de convergencia se traduce en los tres encuentros que han realizado desde 2004 los apasionados por el tema. "El estatus de los participantes en estas convergencias es un signo de que la integración está funcionando", precisa el doctor Jorge Nogales, director del Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco, quien participó en la reunión de este año realizada durante los últimos días de septiembre.

La otra salud

El doctor Jaime Sepúlveda, jefe de la Unidad de Medicina Alternativa y Complementaria del Ministerio de Salud, reconoce que este tipo de medicina se esta integrando a la alópata convencional que practica tradicionalmente esa Secretaría de Estado en sus servicios y hospitales.

¿Por qué apoya el ministerio la incorporación de la MAC a la medicina oficial? "Porque es una realidad y existe una demanda. Porque la medicina oficial no está dando respuesta a enfermedades y se ha deshumanizado respecto a la relación médico-paciente", responde Sepúlveda.

Cuenta que esta integración depende de iniciativas locales de distintos profesionales de la salud que están abriendo el campo a la MAC. Estas iniciativas ya son realidad en los servicios de salud sur, norte y central y varios hospitales. Algo similar a esta oleada de penetración MAC está ocurriendo en Arica y Concepción.

En los próximos meses el ministerio hará un catastro de servicios, profesionales y funcionarios adeptos a la MAC y su integración con la medicina oficial para conocer con precisión la magnitud del fenómeno, anuncia el doctor Sepúlveda.

El decreto que regula el ejercicio de la MAC ya fue publicado el año pasado, aunque, -como precisa Sepúlveda-, "aún falta que cada MAC particular tenga un decreto para proteger a la ciudadanía de los charlatanes".

Del reiki a la acupuntura

Unos 500 pacientes solicitan anualmente alivio a sus males mediante la acupuntura, el biomagnetismo, el reiki, las flores de Bach y la apicultura en el servicio médico del programa de Medicina Alternativa para Funcionarios de la Zona Sur del Ministerio de Salud.

Todos llegan a Santa Rosa 3453, donde son atendidos por terapeutas voluntarias. "Aunque ahora nos falta la de Reiki", dice el jefe del programa, doctor Héctor Jorquera, quien además de ser alópata es acupunturista.

Acá los beneficiados son para los propios funcionarios, quienes piden de todas las prácticas de la MAC. Por ejemplo, se recomienda 10 sesiones promedio, dos veces a la semana para cefaleas, dolores musculares y lumbago. "Unos 50 pacientes anuales se han inclinado por el reiki para restablecer su equilibrio energético, con 1 hora por sesión. Quienes sufren de problemas emocionales y mentales son tratados con flores de Bach", cuenta el doctor Jorquera.

Aunque todavía no se ha hecho un estudio de cuántos mejoran de sus dolencias, se estima que más de la mitad de los pacientes lo hace.

Cantos ceremoniales

Una vez por semana Luis Nahuencura, machi de 25 años, concurre a su oficina en el Hospital San Borja Arriarán a atender las consultas de los funcionarios del recinto.

El mal más frecuente que denuncian sus pacientes es la depresión. "Atiendo de 9 a 18 horas empleando ceremonias para orar y yerbas medicinales. Yo cobro, excepto a los mapuches", aclara el joven machi.

De tiempo en tiempo, cuando se reúne mucha gente, el machi y sus pacientes se juntan en un patio del hospital. Y entre los árboles y plantas se escuchan el primitivo sonido de trutucas y voces que cantan la ceremonia de sanación por excelencia: el guillatún. Mientras, Luis toca el kultrún pidiendo apoyo al "Espíritu Creador" para sanar a la gente que lo rodea.

Humanizando la medicina

En el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco se da una situación inédita y estimulantemente provocadora. La murallas y techos de las salas donde se encuentran los pacientes postrados con daños neurológicos profundos y más leves están pintadas y decoradas por una artista con figuras abstractas en suaves colores pasteles. El gestor de esta provocación de colores, formas y música es un creyente en las integración de la MAC con la medicina oficial, el doctor Jorge Nogales Gaete, jefe del servicio y director del Departamento de Neurología Sur de la U. de Chile.

Es que para este neurólogo no se trata sólo de que los pacientes estén por años mirando techos en blanco y recibiendo fármacos. El facultativo apunta mucho más allá su misión: "Nuestra búsqueda ha estado orientada primero a garantizar la calidad técnica y científica de nuestras prácticas convencionales. Y luego a buscar formas de "humanizar la atención creando buena acogida al paciente y su familia. Esto para algunos puede ser una práctica complementaria, dependiendo de las formas de aproximarse. Nosotros hemos incorporado a nuestro ambiente la música y el arte. Gracias a la generosidad de la Corporación para Estudios para la Calidad de Vida y la pintora chilena Paca Jiliberto, en nuestros pasillos y techos tenemos pinturas que distraen la mente del dolor y la preocupación. Del mismo modo hemos empleado diversas formas de musicoterapia en conjunto con la profesora Susana Bauer de la Facultad de Artes de la U. de Chile. Los resultados son alentadores tanto para los pacientes como para los funcionarios".

El Mercurio, Martes 7 de Noviembre de 2006

VIDA Y SALUD

Investigación:

La música de arpa favorece a operados del corazón

El sonido de este instrumento y los cánticos celtas actuarían como un eficiente calmante. En Chile también se usan melodías clásicas y populares en un innovador servicio de neurología.

Cuando el estadounidense George Moran (39 años) despertó de la cirugía en la que se reparó una válvula de su corazón, pensó que había muerto y estaba en el cielo.

Luego recordó que en la operación, realizada en el Hospital Memorial Morristown de Nueva Jersey (EE.UU.), su corazón había sido detenido y que poco después vio a una atractiva mujer tocando el arpa.

Pero no era un sueño. Investigadores creen que la melodía del arpa le habría ayudado a regular su ritmo cardiaco, presión sanguínea y respiración.

Una investigación que se realiza en el Centro del Corazón Carle Heart, en Illinois, sugiere que la música de este instrumento de cuerdas ayuda a estabilizar los latidos del corazón, irregulares en pacientes sometidos a una cirugía cardiaca.

Eso es lo que intentó hacer con Moran la joven Alix Weisz, de la Orquesta de Nueva Jersey, quien con su arpa interpreta en vivo música suave, canciones de cuna y melodías celtas a pacientes de la unidad cardiaca.

Además de influir sobre su corazón, con esto busca entregarles una sensación de tranquilidad, como si se tratara de un eficiente calmante.

Mientras, las enfermeras registran los signos vitales del enfermo antes, durante y después de la música.

Según publica el diario "The New York Times", estos datos servirán para un estudio más amplio sobre los beneficios de la música en varios hospitales de Estados Unidos.

Experiencia chilena

En Chile, desde hace tres años el Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco es pionero en implementar los beneficios de la música en la sala de recuperación. La experiencia es parte del modelo de atención Neuroamigo, que también incorpora en las salas de la unidad coloridos cuadros de la artista Paca Jilberto y móviles de la escultora Peque Cañas.

El neurólogo Jorge Nogales-Gaete explica que la idea es "intervenir un ambiente que está asociado al dolor y la enfermedad, para entregar una mejor calidad de vida mientras la persona esté hospitalizada".

"En las mañanas se pone música clásica y en las tardes predominan los sonidos más movidos como Inti-Illimani, Fito Páez o Illapu, según el gusto de los pacientes", dice la doctora Silvia Muñoz, quien ha asumido el rol de "Dj" en la unidad.

Domingo Fuentealba (53) sufrió un accidente vascular y estuvo hospitalizado en este servicio. "La música fue esencial, porque me ayudó a relajarme y a dormir mucho mejor", afirma.



ACTIVIDAD CULTURAL

En hospitales públicos:

Arte para olvidar el trauma y el dolor

Preocupados por la calidad de vida de los pacientes y sus familias, varios servicios buscan en la música, la pintura y otras disciplinas un modo de mejorar el ambiente.

GABRIELA GAYANI SCHELE

No es fácil estar enfermo, menos aún hospitalizado. La soledad y el tedio juegan en contra de la

recuperación. Es lo mismo que estar en un lugar frío y deteriorado, como la mayoría de los hospitales públicos de Santiago. Ahora, si el paciente es un niño, tanto más dramático.

Conscientes de esa situación, hace varios años distintos establecimientos de la capital han incorporado alguna forma de arte en sus salas de hospitalización y también en las de espera. No se pretende que el enfermo se recupere con estas acciones, pero sí que su calidad de vida mejore. También, que sus familiares se sientan más acogidos.

Marina Zolotoochin, directora del Centro de Estudios para la Calidad de Vida (CEDV), está convencida de que el arte y la cultura ayudan a prevenir enfermedades y a recuperar la salud. Sostiene que pequeños gestos, como regalar una flor, pueden marcar la diferencia en una sala de espera de urgencia, por ejemplo. El CEDV ha participado en la recuperación de espacios en los hospitales Barros Luco-Trudeau, Psquiátrico, Instituto Nacional del Cáncer y del antiguo Hospital San José. "Se busca que sean lugares gratos y, sin duda, es necesario el componente artístico para lograrlo", explica.

Niños más felices

En la mayoría de los casos, la primera acción fue pintar las dependencias de colores más cálidos, olvidando los tradicionales blanco, gris o verduzco. Con ello se respira un aire diferente, menos hostil. Pionero fue el Hospital de Niños Roberto del Río, que decidió pintar el antiguo edificio de color naranja (hoy bastante desteñido), y puertas y marcos de ventanas de distintos y vivos colores. Buscaron los recursos y un grupo de pintores, encabezados por Sebastián Gross, ayudaron a decidir los tonos de acuerdo con sus conocimientos.

El doctor Isidoro Horwitz, jefe de Pediatría de ese hospital, recuerda que todo empezó a principios de los '90, cuando todavía las visitas estaban muy restringidas y los niños pasaban muchas horas solos: "Elaboramos programas orientados a disminuir el trauma y el dolor que significa para un pequeño separarse de su familia".

Al año siguiente, en conjunto con la Fundación Integra, convocaron a un grupo de artistas nacionales que con los niños pintaron 141 óleos que hoy se exhiben en los pasillos y halls de espera, y realizaron grandes esculturas que sirven a la vez de asientos: "Están desde el '95 y no tienen una

sola raya, excepto una escultura que está a la salida de cuidados intensivos y que la gente simbolizó como un altar; allí dejan escritas las peticiones por la salud de sus hijos", cuenta María Teresa Inzunza, enfermera coordinadora del hospital.

En 1997, la escritora Pía Barros seleccionó poesías que tuvieran relación con los cuadros para el libro "Poemas de colores, versos y pinturas para niños hospitalizados", que se entrega a los pequeños que saben leer, mientras están internados.

Años llevan también los Cuentacuentos y los Pintapinta, grupos de voluntarios que acuden a las unidades de niños hospitalizados, principalmente de los pacientes crónicos (que deben quedarse mucho tiempo), para leerles cuentos y pintar con ellos. Una actividad similar se realiza en el Hospital Calvo Mackenna, también de niños.

Y hay más: en el Roberto del Río existen talleres de arte y música en los que participan padres e hijos; teatro y cine para niños; una escuelita y, próximamente, una biblioteca: "Buscamos que el hospital se parezca lo más posible al hogar del pequeño", puntualiza el doctor Horwitz.

Signos de acogida

También preocupados por la calidad de vida de sus pacientes y sus familias, la Unidad de Neurología del Hospital Barros Luco-Trudeau se propuso generar signos de acogida para ellos. Jorge Nogales, director del servicio, cuenta que primero se arregló un pequeño jardín para que las horas de visita no fueran exclusivamente en las salas de hospitalización; luego se pintaron las habitaciones con colores más acogedores, poniendo en los muros, techos y biombos de separación, obras de la pintora chilena Paca Jiliberto. "La idea es que estos cuadros se conviertan en instancias de conversación o distraigan a los pacientes en las largas horas que deben permanecer en cama".

También han tenido experiencias con la música, desde escucharla por los parlantes a la musicoterapia. Al principio, el doctor Carlos Cid (del Hospital Psiquiátrico) eligió música clásica separada en movimientos (adagio, presto, allegro, lento) que seguían la luz y la actividad del día. En una segunda etapa, un grupo de becados de medicina elegía el tipo de música según sus gustos personales. El doctor Nogales recuerda, divertido, que los pacientes jugaban a adivinar qué temas correspondían a tal o cual médico.

La mayoría de los hospitalizados tiene enfermedades cerebrovasculares y dificultades para hablar, comer o moverse. Sin embargo, sólo permanecen en promedio nueve días en el servicio de neurología y después deben volver a su casa; por eso, la importancia de que se sientan acogidos mientras están allí.

El próximo paso, explica Jorge Nogales, es pintar los biombos con paisajes de Chile y agregarles poesías: "Estamos buscando auspiciadores", invita. Como los recursos en los servicios públicos son escasos, generalmente las iniciativas dependen de la voluntad tanto del personal del hospital como de privados, y en muchas ocasiones, de los familiares de los enfermos. Pese a esta dificultad, las actividades que buscan aliviar el dolor con arte se multiplican en hospitales como el Psiquiátrico, Instituto del Cáncer, Calvo Mackenna, San Borja Arriarán y en otros servicios públicos. También en algunas clínicas privadas, como la Bío-Bío, de Talcahuano, donde los niños nacen con la música que la madre elija.

Rehabilitar con música

Una arista distinta es la musicoterapia que sí busca la rehabilitación de los pacientes. Desconocida en Chile hace una década, hoy es uno de los postgrados de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Su directora es la psicóloga y musicoterapeuta alemana Susanne Bauer. Sus alumnos provienen de las más diversas áreas (médicos, psicólogos, fonoaudiólogos, profesores de música, parvularias, educadores diferenciales), pero deben cumplir un requisito esencial: tocar un instrumento o cantar muy bien.

Ella explica que la terapia con música busca restablecer el equilibrio corporal, mental y emocional de las personas: "La música es capaz de contactarse con las emociones, pero también con la motricidad y los factores biológicos. Además es un potente vehículo de comunicación".

Este tratamiento es recomendable para mejorar o construir autoestima, prevenir adicciones, tratar depresiones, cuadros de angustia, esquizofrenia, rehabilitación neurológica, accidentes o parálisis cerebrales y discapacidades, entre otros muchos síndromes, patologías o enfermedades. "Se hace un test antes de comenzar y varios para comprobar avances. Siempre los hay", cuenta Susanne.

Un ejemplo es el Centro Comunica, que hace varios años utiliza la musicoterapia en la rehabilitación de niños sordos con excelentes resultados, tanto, que en 2003 lo agregaron al programa obligatorio del centro. Andrea Fuentes, psicóloga de la Universidad Católica y musicoterapeuta de Comunica, expresa: "Aquí se enseña lenguaje hablado, no de señas. La musicoterapia aporta desde lo no verbal y complementa la terapia de lenguaje. No sólo rehabilita la motricidad por medio de lo rítmico y lo musical, sino que ayuda también en la parte emocional".

El Mercurio, Lunes 29 de Junio de 2009

VIDA CIENCIA TECNOLOGÍA

Complemento a los tratamientos tradicionales:

Más estudios confirman que la música ayuda a la rehabilitación

Menos dolor, mejor ánimo y autoestima son algunos efectos que ritmos y melodías generan en quienes sufren patologías como alzheimer, autismo, cardiopatías o déficits neurológicos.

Cristián M. González S. Si quiere estabilizar su ritmo cardíaco y disminuir su presión arterial, tome un movimiento de la Novena Sinfonía de Beethoven, un aria de "Turandot" de Puccini y el Va Pensiero de "Nabucco" antes de dormir. Aunque la prescripción suene rara, todo parece indicar que este tipo de música, con sus múltiples crescendos y minuendos, es la mejor para el corazón. Un estudio publicado en el último número de la revista Circulation, de la Asociación Estadounidense del Corazón, muestra que la música de tempo más rápido aumenta el ritmo respiratorio y cardíaco, así como la presión arterial. En cambio, la música más lenta genera un efecto contrario. Según los científicos de la Universidad de Pavia, en Italia, la ópera puede incluso ayudar en la rehabilitación de los pacientes que han sufrido un derrame cerebral. Para ellos, este estudio viene a confirmar lo que en muchos hospitales del planeta -Chile incluido- ya es una práctica cotidiana: el uso de música como una herramienta terapéutica más.

Experiencias en Chile.

Además de ser una terapia barata y fácil de administrar, se ha demostrado que la música tiene efectos perceptibles en el organismo y el ánimo. Y sin efectos secundarios: reduce el estrés, calma el dolor, aumenta la autoestima, mejora conductas... son algunos de los beneficios observados en pacientes con enfermedades tan diversas como alzheimer, parkinson, traumatismos de cráneo, autismo, demencia, trastornos de conducta, ceguera, VIH, patologías mentales y neurológicas."Una música que produce un efecto de relajación hace que el paciente entre en un estado que favorece su sanación", dice la doctora Francisca Paravic, fisiatra de Clínica Indisa, uno de los pocos centros de salud privado en donde se está trabajando en un proyecto musical en la unidad de pacientes críticos.

El Servicio de Neurología del Hospital Barros Luco inició en 2003 un programa pionero en la recuperación de sus pacientes, usando música ambiental tan diversa como melodías clásicas, pop o latinas. A juicio del doctor Jorge Nogales-Gaete, director del Departamento de Neurología Sur de la U. de Chile, es una experiencia positiva, porque "genera en los pacientes una motivación neutra de conversación y ocupa su pensamiento y los desvía de la enfermedad". Mireya González, presidenta de la Asociación Chilena de Musicoterapia, es también la responsable del programa que aplica la Corporación de Ayuda al Niño Quemado (Coaniquem). "Trabajamos con los niños mientras están en curaciones y en el pre y postoperatorio, en forma individual o en sesiones grupales, para bajar la ansiedad, desbloquear emociones y distraer del dolor". Para ello utilizan instrumentos musicales o música envasada, del gusto de cada paciente. "No hay una receta; se trabaja en torno a lo que cada niño necesita". Una intervención novedosa es la que realiza el Instituto Teletón con jóvenes con lesiones medulares. Un software especial, conectado a una cámara de video que enfoca la parte del cuerpo que se quiere trabajar, permite que la persona ejecute una melodía sólo moviendo su cabeza o una mano, por ejemplo. "Se establecen rangos y parámetros de movimiento, según la necesidad terapéutica. Así se trabaja no sólo lo funcional, sino también la parte emocional y social", explica el musicoterapeuta Sergio Hazard, quien también ha realizado terapias con pacientes con parkinson, quienes mejoran su marcha y equilibrio al ritmo de la música.

Sonidos que "nutren".

Los beneficios de la música también tocan a los recién nacidos. Un estudio canadiense publicado este mes en la revista Archives of Disease in Childhood afirma que la música ayuda a las guaguas prematuras a reducir el dolor y mejorar su desarrollo y crecimiento. Los investigadores de la U. de Alberta también hallaron evidencia preliminar de que, además de calmar a los niños y sus padres, la música puede estabilizar la condición del recién nacido, mejorar su saturación de oxígeno y ayudarlo a subir de peso, reduciendo su período de hospitalización.

Vínculos con Resúmenes Fotográficos

Neuroamigo & Ceremonia de Inauguración

Neuroamigo & CECV

Neuroamigo & Paca Jiliberto

Neuroamigo & Peque Cañas

Neuroamigo & Musicoterapia